

## MEDICINA INSTITUCIONAL

### **Situación actual de la medicina y de los médicos**

por el

Doctor Fernando Trejos Escalante

I

#### MEDICINA CIENTIFICA

La primera mitad de este siglo se ha caracterizado por el desarrollo extraordinario de la técnica y de la ciencia, al extremo de que se ha dicho, acaso con razón, que en este campo el mundo ha avanzado más en los últimos cincuenta años que en todos los siglos anteriores. Un buen ejemplo a este respecto lo constituye la Medicina.

Es evidente que la Medicina ha adquirido en nuestra época un aspecto más científico del que antes tenía, lo cual es el resultado de considerar al hombre como una maquinaria, compleja, pero maquinaria al fin, y de aplicarle cuando se descompone, los principios de la Biología, la Física y la Química. Y no puede negarse que esta medicina rigurosamente científica ha triunfado plenamente y que gracias a ella se ha podido combatir con buen éxito la mayor parte de las enfermedades que azotaban al hombre y en consecuencia a aumentar su bienestar e inclusive a prolongar su existencia.

Este cambio fundamental en el concepto de la medicina moderna, necesariamente ha influido en diversos aspectos relacionados íntimamente con ella.

Por una parte la medicina científica, que ha desarrollado técnicas complejas, cambió por completo la actividad del clásico médico de familia, para dar paso a los diversos especialistas. Comenzó así la medicina especializada, según la cual la maquinaria humana se estudia por multitud de técnicos, cada uno de los cuales trata de resolver el problema de una parte de ella.

Asimismo, esta medicina más técnica ha obligado a cambiar el sistema médico-asistencial que durante varios siglos y hasta hace pocos años, estuvo organizado por instituciones de beneficencia, en ocasiones con subvención del Estado, para proteger a las clases económicamente débiles. El servicio médico así tecnificado se ha encarecido en forma extraordinaria y para poder hacerle frente a este encarecimiento, ha sido necesario recurrir a organizaciones de mayor poder económico como los sistemas de seguros. En nuestro país, al igual que en la

mayor parte de los países del mundo, se ha adoptado el sistema de Seguro Social, el que tiene la ventaja de ser mantenido económicamente por contribución del propio trabajador y de los que se benefician directamente de la salud del mismo: el patrón y el estado.

Si aceptamos el hecho de que corresponde a nuestro Seguro Social continuar asumiendo en los años venideros la mayor parte de la asistencia médica del país, consideramos de interés hacer un análisis sobre algunos aspectos de lo que es y puede ser dicha asistencia dentro de la Institución.

El análisis que pretendemos hacer es especialmente importante en el momento actual, cuando voces médicas autorizadas de Europa y América se levantan para combatir las consecuencias derivadas de esta medicina científica extremadamente tecnificada, por considerar que el médico moderno ha deshumanizado su profesión. También es oportuno hacerlo en estos momentos, cuando todo parece indicar con absoluta lógica, que la asistencia médica en Costa Rica va a sufrir cambios importantes.

Existe, en realidad, una deshumanización de la Medicina actual y de existir, perjudica ésta la asistencia médica como para justificar una campaña de rehumanización?

¿Está el Seguro Social en condiciones de procurar un servicio médico eficiente?

¿Cuál será el futuro de los profesionales de la Medicina dentro de este sistema?

Estos son los puntos que trataremos de analizar.

## II

### REHUMANIZACION DE LA MEDICINA

El eminente médico español, Dr. J. Rof Carballo, en un libro cuya lectura recomendamos a todos los médicos y que tiene como título "EL HOMBRE A PRUEBA", dice, refiriéndose a la medicina científico-natural: "Hemos asistido en estos últimos años a su total y rotunda victoria. El triunfo no puede ser más pleno y absoluto. Y, esto no obstante, es en este justo momento cuando insolentemente aparecen en Europa y América, con fuerza cada vez mayor, unas direcciones del pensamiento médico que afirman: Esto no basta. Si queremos que la Medicina realice plenamente su misión, la de curar al hombre, hay que considerarlo como tal hombre, no como un mecanismo físico-químico; hay que verlo también en su vertiente psíquica y moral. Es más, para comprender bien cómo funcionan sus órganos, es menester conocer también el juego de sus instintos, de sus sentimientos, de sus pasiones e incluso de sus ideales".

Con el nombre de Medicina Antropológica o Antropología Médica, se denomina una inquietud nacida en los últimos años que busca considerar al hombre enfermo en su totalidad, como un componente de cuerpo y espíritu.

La existencia de las diversas especialidades médicas produjo, sin duda, un conocimiento mucho mayor de las diferentes enfermedades del cuerpo humano

y ha permitido que ellas puedan ser combatidas más eficazmente. Sin embargo, esta Medicina especializada ha formado médicos en un campo de acción limitado, que a menudo olvidan que el organismo es uno, que las enfermedades de un sistema rara vez se presentan aisladas y que por lo demás, casi todas ellas tienen un componente psíquico que les da origen y rigen su evolución. En este sentido y únicamente en éste, la medicina científica especializada adolece de una inferioridad si se la compara con la que se ejercía en el siglo pasado, en la que el clásico médico de familia conocía a su paciente integralmente en cuanto a su cuerpo y sabía además de sus inquietudes, de sus anhelos y de sus problemas íntimos.

Esto, desde luego, no quiere decir que los especialistas deban desaparecer. Es necesario mantener la especialización por cuanto ésta implica el dominio de técnicas de diagnóstico y de tratamiento que no todos los médicos pueden poseer, pero creemos que esta tendencia a la especialización debe equilibrarse y compensarse con médicos internistas generales, que conozcan al hombre en su conjunto, que sustituyan en cierta forma al antiguo médico de familia y que, asesorados por los especialistas en los casos determinados, tengan una visión armónica y completa de la totalidad de su paciente. Que sean, en suma, lo que Rof Carballo denomina "Médicos del hombre entero".

Consideramos que estos conceptos, que tienen como fin la rehumanización de la Medicina, deben hacer meditar a los médicos costarricenses, precisamente porque en nuestro país se ha iniciado ya una Medicina más científica, porque contamos ahora con especialistas en casi todas las ramas de la profesión y porque vamos a presenciar en los próximos años, cambios fundamentales en nuestro sistema médico-asistencial.

### III

#### MEDICINA DEL SEGURO SOCIAL

¿Está el Seguro Social en condiciones de procurar un servicio médico eficiente?

Hemos dicho ya que la medicina contemporánea, conforme se ha ido haciendo más científica, se ha encarecido a tal extremo, que necesariamente obliga a hacer cambios fundamentales en los sistemas médico-asistenciales antiguos y a adoptar otros que pueden contar con mayor respaldo económico.

En Costa Rica todo parece indicar que en los próximos años el Seguro Social irá extendiendo paulatinamente su campo de acción hasta llegar a cubrir a la totalidad de los trabajadores del país a quienes sus sueldos no les permitan proporcionarse un servicio médico propio. Este hecho nos obliga a meditar profundamente sobre las medidas que deban tomarse para que la organización médica de esta Institución continúe su marcha ascendente y pueda llegar a suministrar una asistencia que esté de acuerdo con los conceptos modernos de la Medicina.

El sistema médico del Seguro Social está en condiciones de procurar un servicio eficiente porque cuenta con la experiencia que le han brindado los primeros quince años de existencia y porque tiene el apoyo económico necesario

para hacerle frente a la medicina científica de alto costo. Esto le permite obtener la colaboración de los profesionales necesarios para suministrar una medicina especializada y hace posible también la construcción de centros asistenciales que tengan todos los adelantos de la técnica hospitalaria moderna.

Hay sin embargo, problemas de tipo médico cuya solución debe buscarse aún cuando no parece fácil lograrlo sino en el transcurso del tiempo. Nos referimos a los problemas que señalamos en el capítulo anterior y que son los que trata de resolver la Medicina Antropológica.

En la organización que actualmente tiene el sistema médico del Seguro Social, no existe para el enfermo, al menos en la gran mayoría de los casos, la posibilidad de seleccionar su médico. Tampoco éste puede mantener la relación humana y el conocimiento íntimo de su paciente. No tiene además el estímulo de saberse escogido por el enfermo, estímulo que le sirve al médico privado para procurar una atención especial e incluso una mayor comprensión de sus problemas. En suma, la Medicina del Seguro Social en la forma como está organizada actualmente, puede llegar a ser perfecta de acuerdo con el concepto de la Medicina científica altamente especializada, que requiere medios técnicos adecuados, pero es insuficiente para llenar esa nueva inquietud que nace con la llamada Antropología Médica.

Corresponde a los médicos buscar la solución a este problema. Existen sistemas en algunos países de Europa y de América, que permiten la Libre Elección Médica e incorporan a la medicina del Seguro Social una mejor relación médico-paciente. No queremos decir con esto que debemos adoptar sistemas de otros países, pero el hecho de que en algunos de ellos se haya encontrado la solución a esto que tanto preocupa a los médicos, debe servirnos de estímulo y de esperanza para saber que podemos solucionarlo en el nuestro. Están de por medio, nada menos, que el poder suministrar una mejor Medicina y la propia dignidad de quienes ejercen la profesión.

En todo caso, debe buscarse la rehumanización de la Medicina en el Seguro Social, con lo que el servicio médico de éste puede llegar a equipararse al que hoy día obtienen los pacientes en los consultorios privados, con las ventajas sobre éste, de contar con una organización médica completa, lo que facilita el estudio y el tratamiento adecuado de los enfermos.

#### IV

#### EL MEDICO Y EL SEGURO SOCIAL

Nos preguntamos cuál será el futuro de los profesionales de la Medicina dentro del sistema del Seguro Social.

Debemos aceptar como un hecho indiscutible, que en Costa Rica, al igual que ha ocurrido o está ocurriendo en otros países del mundo, la Medicina en los próximos años tendrá nuevas orientaciones. La extensión progresiva y lógica del Seguro Social necesariamente traerá como consecuencia el control por parte de esta Institución de la gran mayoría de la asistencia médica y un cambio indudable del concepto que sobre esa asistencia se ha tenido hasta el momento actual.

Ese cambio en la organización médica del país, producirá además diferencias sustanciales en el ejercicio profesional de los médicos y en general de todos los demás técnicos de las ramas afines a la Medicina, razón por la cual consideramos conveniente que de parte de ellos haya una meditación profunda del problema y un análisis sereno de la situación, si no por ellos mismos, por el futuro de la clase médica.

Por otra parte, es necesario que los médicos se hagan oír en los problemas que les atañen directamente y que tomen parte activa en la solución de los mismos, ya que si estos cambios lógicamente van a producirse, resulta más natural que se haga con el criterio de quienes se encuentran más autorizados para realizarlos y no que los mismos les sean impuestos por personas con ideas ajenas a la profesión y que no cuentan con los conocimientos adecuados.

Es evidente que para el médico, que ha estado acostumbrado a ejercer una profesión liberal e independiente, resulte difícil la idea de que progresivamente va a ir convirtiéndose en un funcionario. Esto, sin embargo, sería de menor importancia sin con ello se produjera un cambio favorable en la asistencia médica, que es lo que constituye el ideal más importante del médico de verdad, ya que indudablemente se deben considerar como secundarios los intereses de un reducido grupo de profesionales, si se les compara con los intereses de la comunidad. En cambio, sí debe preocuparnos el hecho de que este cambio en el ejercicio de la Medicina, pueda llegar a disminuir en los jóvenes el interés por estudiar una profesión que sólo puede brindarles en el futuro un empleo más o menos bien remunerado.

¿Quiere esto decir que la Medicina así concebida presenta problemas insolubles? Sinceramente creemos que no. En general pocas cosas exige el médico para ejercer su profesión en forma que le satisfaga plenamente: el poder contar con los medios materiales que permitan hacer un buen trabajo; el gozar de completa autonomía para el ejercicio profesional; el trabajar en una organización que sea dirigida con estricto criterio médico y en cuya orientación los médicos intervengan directamente.

El sistema médico de un Seguro Social puede proporcionar, con mayor facilidad que ningún otro, lo que se refiere al primer punto mencionado y está en posibilidad de proporcionar el segundo. En cuanto al tercero, que no se ha obtenido totalmente, los médicos deberán luchar hasta alcanzarlo. Por lo demás, no creemos difícil conseguirlo dada la fuerza moral que les asiste en esta tesis y la orientación que se le ha imprimido hasta la fecha a nuestro Seguro Social. Si la idea de la Libre Elección Médica a la que nos referíamos en el capítulo anterior, llegara a prevaler mediante un sistema propio nuestro, creemos que los médicos podrían inclusive obtener ventajas apreciables en el ejercicio de su profesión en el futuro.

Para terminar, copiamos el siguiente párrafo de Rof Carballo: "Confiamos que a través de las dificultades actuales, fiel a su sentido humano, la Medicina sabrá encontrar su camino. Ese camino que para grandeza nuestra, una grandeza que es también nuestra servidumbre, cada vez merece más como lema la frase de Terencio: "Hihil humani a me alienum puto".